
Comunidades Paulinas y comunidades eclesiales de base de América Latina*

Camilo Maccise, O.C.D.*

La relectura de la doctrina paulina sobre palabra y comunidad, nos pone una cuestión: ¿en qué sentido las comunidades paulinas, cuya experiencia está consignada en las Cartas de Pablo, pueden ser ejemplares para las CEBs actuales?

De entrada hay que afirmar que es claro que no se puede admitir una ejemplaridad en la línea fundamentalista, como si fuera posible reproducir en fotocopia las experiencias y situaciones irrepetibles de las comunidades paulinas.

Buscamos, más bien, precisar *aspectos esenciales y permanentes*

que puedan o deban vivirse en las más variadas circunstancias históricas que, a lo largo de los siglos, acompañan a los seguidores de Jesús.

Los más recientes estudios de eclesiología paulina¹ han puesto de relieve no sólo los aspectos doctrinales sino también los sociológicos e históricos de las comunidades paulinas. Eso permite conocer hasta qué punto esas comunidades vivieron encarnadas e insertas en sus ambientes concretos. Eso brinda elementos que permiten hablar de una ejemplaridad como *fuerza de inspiración* a partir de los elementos

* Extracto de la tesis: *Palabra y Comunidad en S. Pablo y en las CEBs de América Latina* para obtener el título de Doctor en Teología. Tesis defendida en la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá, el 30 de mayo de 1988.

* Doctor en Teología, Universidad Javeriana. Licenciado en Sagrada Escritura, Pontificio Instituto Bíblico, Roma.

1. Cf. la amplia selección bibliográfica de M. LEGIDO LOPEZ, *La Iglesia del Señor* (Salamanca, 1979) pp. 633-655.

esenciales que aparecen en los datos históricos, no muy abundantes, que poseemos al respecto.

Una presentación panorámica de las semejanzas y de las diferencias contextuales hará posible llegar a precisar los alcances de la ejemplaridad de las comunidades paulinas para las CEBs de América Latina.

Dividimos este capítulo en tres apartados:

I. Semejanzas entre las comunidades paulinas y las CEBs de América Latina.

II. Diferencias entre las comunidades paulinas y las CEBs de América Latina.

III. Consecuencias que se derivan de las semejanzas y diferencias.

I. SEMEJANZAS ENTRE LAS COMUNIDADES PAULINAS Y LAS CEBs DE AMERICA LATINA

En este primer apartado pondremos de relieve las que consideramos que son las principales *semejanzas* entre las comunidades paulinas y las CEBs de América Latina. Las agrupamos en dos clases: semejanzas *teológicas* y semejanzas *socio-históricas*. Las primeras se refieren a la consideración de ambas comunidades desde la perspectiva de la reflexión doctrinal sobre su origen, constitución, desarrollo, finalidad. Las segundas, en cambio, contem-

plan a ambas comunidades en su contexto socio-cultural en la época en que aparecieron, con sus circunstancias particulares.

1. Las semejanzas teológicas

La primera gran semejanza teológica entre las comunidades paulinas y las CEBs es la de su *origen*. Ambas nacen de la fuerza de la Palabra de Dios. El es quien las reúne en continuidad con el pueblo del Antiguo Testamento. Aparece así, en forma clara, la dimensión comunitaria de la historia de la salvación².

En la misma línea de su origen está el *crisocentrismo* de unas y otras. El anuncio del evangelio trae consigo la experiencia de la presencia del Señor resucitado, fuente de la filiación y de la fraternidad de los creyentes. Las comunidades paulinas, más cercanas a la vida de Jesús, habían experimentado, a través de testigos directos o muy próximos a El, el sentido de su vida y de su mensaje liberador de toda esclavitud. En las CEBs ha sido la vuelta al evangelio la que ha hecho redescubrir al Jesús de la historia desde la historia actual como alguien vivo, presente, cercano y Buena Noticia.

Unida a esta experiencia de Jesús, Palabra de Dios, está la que, tanto entonces como ahora, se ha dado: la del *poder del Espíritu* que abre caminos nuevos en la historia; que ayuda a comprender las exigen-

2. Cf. LG, 9.

cias y consecuencias del mensaje de Cristo.

El origen de las comunidades paulinas y de las CEBs coincide también en el hecho de que ellas han surgido por una *iniciativa de Dios*. El ha sido quien, a través del evangelio ha elegido a quienes forman esas comunidades; comunidades abiertas a todos pero *desde los pobres*. Ellos son los primeros destinatarios de la Buena Noticia de una fraternidad abierta a todos desde los últimos.

El surgimiento de las comunidades paulinas y de las CEBs inicia un *proyecto de comunión y participación* que tiene que desarrollarse hacia dentro y hacia fuera de las comunidades. Aquí también se dan una serie de semejanzas:

- La *conversión* aparece como una exigencia constante y fundamental: hay que dejar una forma de ser y de vivir para abrirse al evangelio.
- La Palabra, así como es la fuente de donde surgen las comunidades, es también la que les permite su *crecimiento y maduración*. Hay que escucharla continuamente; hay que discernir la realidad interna y externa a su luz; hay que celebrarla fraternalmente como Buena Noticia; hay que tratar de vivirla en una *koinonía* cada vez más profunda que pide un ejercicio de esperanza activa y de amor concreto y eficaz.
- En el *testimonio* y en el *anuncio* del evangelio, tanto las comuni-

dades paulinas como las CEBs van viviendo su necesaria dimensión misionera. Proclaman el *proyecto de Dios* sobre la humanidad.

- En unas y otras existen y se viven conscientemente:
 - * la centralidad del *evangelio*, acogido y anunciado;
 - * la necesidad de la *Eucaristía*, vínculo y fuente de una creciente *koinonía*;
 - * la exigencia de poner los propios *carismas* al servicio de los demás; la exigencia de la *diakonía* que se expresa en los ministerios que el Espíritu suscita para común utilidad.
- Las comunidades paulinas y las CEBs están estructuradas teológicamente a partir de la *fe común*, la *koinonía*, la *Eucaristía*, la *oración*, la *dimensión apostólica*, la diversidad de *carismas* y la *libertad cristiana*.
- El desarrollo y crecimiento de ambas comunidades se va abriendo paso en medio de *problemas, limitaciones, fallas humanas* de todo tipo. Se hace necesario confrontarse continuamente con la Palabra de Dios para avanzar superando los obstáculos que se interponen en el camino hacia la integración en la *koinonía* sostenida por Cristo y el Espíritu.

Las comunidades paulinas y las CEBs tienen una misma *finalidad*: testimoniar la fuerza liberadora del

evangelio que inicia la *koinonía* entre los hombres, y proclamar la Buena Noticia a los demás.

Finalmente, desde la perspectiva teológica, se da otra semejanza: ambas son *pequeñas comunidades* que existen en una gran *diversidad* de contextos y situaciones pero que, al mismo tiempo, están abiertas a la gran comunión de la Iglesia *universal*. Para ello permanecen unidas a quienes desempeñan la función apostólica de dirección y coordinación.

2. Las semejanzas socio-históricas

Aunque más de diecinueve siglos separen las comunidades paulinas de las CEBs, con todo lo que eso implica de evolución y de cambios históricos en el mundo y en la sociedad, hay entre ambas comunidades puntos de contacto y semejanza, tanto si las consideramos en su estructura constitucional como en su situación en las estructuras sociales.

Consideradas en sí mismas, las comunidades paulinas y las CEBs de América Latina aparecen como *comunidades estables y permanentes, encarnadas* en una realidad social; comunidades *pluralistas* porque reúnen personas de toda edad, condición social, raza y cultura; comunidades en las que se favorecen las *relaciones interpersonales* basadas en una nueva fraternidad en Cristo; comunidades que están *abiertas a otros* buscando una penetración social desde el evangelio.

Son igualmente comunidades que, en su diversidad, geográfica y cultural, mantienen entre sí *comunicación*: se relacionan, comparten la búsqueda y los bienes.

Sociológicamente hablando tanto las comunidades paulinas como las CEBs tienen un papel de *fermento concientizador* y transformador en la sociedad. Por este motivo, procuran adaptar el mensaje evangélico a las culturas en las que están insertas.

Vistas en el conjunto de la sociedad y en su contexto histórico, revelan algunos puntos de coincidencia:

- el *mundo de injusticia y opresión generalizadas* que se presenta como un desafío para las comunidades paulinas y para las CEBs, a pesar de la distancia cronológica tan grande;
- los *anhelos de liberación y comunión* de entonces y de ahora que, aunque se revisten de matices diferentes, coinciden en lo fundamental;
- el hecho de ser ambas comunidades *grupos minoritarios pobres* que cuestionan las estructuras existentes por el simple hecho de existir y que, de algún modo, ya que tienen diversos grados de conciencia sobre el sentido y valor de esas estructuras sociales, buscan un cambio en mayor o menor escala;
- tanto las comunidades paulinas como las CEBs están sujetas a *incomprensiones y persecuciones*

dentro de la sociedad (2 Tes 1, 4; Rom 12, 14)³.

II. DIFERENCIAS ENTRE LAS COMUNIDADES PAULINAS Y LAS CEBS DE AMERICA LATINA

Al presentar, en forma breve, las diferencias entre las comunidades paulinas y las CEBS, utilizamos el mismo esquema que en el apartado anterior, es decir, distinguimos las diferencias de tipo teológico y las de tipo socio-histórico.

1. Las diferencias teológicas

En el campo teológico, en el que se encuentran los elementos esenciales y permanentes de toda comunidad eclesial a lo largo de la historia, hallamos también algunos puntos de *divergencia*. Estos se deben fundamentalmente a la *evolución misma de la Iglesia*, a la profundización teológica que ha ido descubriendo aspectos nuevos de los datos revelados y, al mismo tiempo, detectando conexiones de éstos con la historia. Eso ha hecho que se explicito lo que estaba implícito.

Una primera distinción es la que se refiere a la *autocomprensión eclesial* que se tenía en las comunidades paulinas y la que se tiene hoy, después de casi veinte siglos de historia en los que la Iglesia ha ido viviendo diversos modelos en su existencia concreta: sociedad perfecta, Cuerpo de Cristo, Pueblo de Dios, Sacramento del Reino, Iglesia de los Pobres...⁴, iluminados por diversas imágenes y eclesiologías. Hoy, en una Iglesia extendida en todo el mundo, se comprende mejor la exigencia de la *diversidad en la unidad y la conexión entre las comunidades particulares y la iglesia universal*.

Otra diferencia importante es la que se refiere al enfoque que se da a la *escatología*. Mientras las comunidades paulinas vivían bajo la idea de una escatología *próxima* y como dimensión final de la historia exclusivamente, ahora se tiene en las CEBS, una idea de escatología como *dimensión de la misma historia*, que camina hacia la plenitud más bien lejana⁵.

Diversa es igualmente la *manera de entender el anuncio del evange-*

3. La Conferencia de Obispos de Brasil señalaba la incomprensión y persecución a que están expuestas las CEBS: "Sua própria existência e atuação é uma denúncia da iniquidade social que rouba aos pobres sua voz e sua vez. Se as CEBS sofrem perseguição é por causa da Igreja, do Evangelho, e assim elas se constituem herdeiras da bem-aventurança... o Espírito de fortaleza será sua força na contradição, e os pastores estarão sempre a seu lado amparando e confirmando a caminhada" (CNBB, *CEBs na Igreja do Brasil*) (São Paulo, 1984) p. 35.

4. Cf. PARRA, A., *De la Iglesia misterio a la Iglesia de los pobres*. Bogotá, Universidad Javeriana, 1984.

5. Cf. GS, 39.

lio. Con el pasar del tiempo se ha ido explicitando la conexión clara que éste tiene con la promoción humana, el desarrollo, la liberación y no sólo con la victoria sobre el pecado personal y la redención individual. Aunque ésta exige necesariamente una manifestación en lo social, sin embargo, en la reflexión y experiencia de las comunidades paulinas no se veía tan claramente. Por ello y por ser una minoría en un mundo pagano, las comunidades, más que buscar un cambio social, procuraban vivir dentro de las mismas estructuras, espejo de la antigua creación, las consecuencias de la liberación de Jesús que ha iniciado la nueva creación⁶.

Unida a este modo de comprender la predicación del evangelio está la de enfocar las *exigencias del amor cristiano* en su proyección a la sociedad. En forma más clara se ve ahora en las CEBs lo que estaba implícito cuando las comunidades paulinas vivían la caridad: su *dimensión social y política* que, en situaciones de injusticia institucionalizada pide que, además del amor concreto y eficaz a nivel individual, se trabaje para un cambio de estructuras que permita la igualdad y fraternidad que son fruto de ese amor cristiano.

En relación directa con esta dimensión política de la caridad, se constata hoy en CEBs, un tipo de *relación con la naturaleza* que no se tenía en las comunidades paulinas: el *dominio de la misma con proyección social*. Eso es una derivación de la creación del hombre para que dominara la tierra y la sometiera para bien de todos⁷.

Por último, en las CEBs, se ha ido explicitando también la *relación entre Palabra de Dios en la Escritura y Palabra de Dios en la vida*. El ejercicio del discernimiento se ha convertido así en un eje central de su vida.

Como decíamos, las diferencias teológicas son más cualitativas que cuantitativas, en cuanto que no introducen cosas esenciales que distingan y separen a las comunidades paulinas y a las CEBs. Más bien, ha sido la misma vida del pueblo de Dios que ha ido evolucionando y las circunstancias cambiantes de la historia que ha tenido que asumir, lo que ha ido haciendo descubrir nuevas modalidades y dimensiones en los puntos fundamentales e inmutables de la vida de la Iglesia de Dios.

6. "A caminhada das CEBs tem seguido, passo a passo, a explicitação da missão evangelizadora da Igreja. Desde o início elas se apresentaram como uma proposta de assumir o global da vida, superando o espiritualismo desencarnado. O esforço das pequenas comunidades rurais do início, no sentido de criar condições mais humanas de vida, refletia bem a consciência da Igreja de época conciliar de que a evangelização tem implicações diante do subdesenvolvimento de vastas regiões do mundo" (CNBB, o.c. pp. 21-22).

7. Cf. *Puebla*, 1236.

2. Las diferencias socio-históricas

Las comunidades viven encarnadas en la historia y están necesariamente condicionadas por la cosmovisión, la cultura y su presencia más o menos significativa dentro de los países y regiones del mundo.

Si tenemos esto en cuenta comprenderemos que las diferencias en este punto pueden ser y son de hecho grandes y que afectan, sobre todo, la dimensión misionera de las comunidades; su modo de anunciar el evangelio, sus relaciones con los no creyentes, la proyección social del anuncio de la Buena Noticia.

Entre las comunidades paulinas y las CEBs de América Latina, desde el punto de vista socio-histórico, podemos anotar, entre otras, las siguientes diferencias:

- Las comunidades paulinas eran pequeños puntos en un *mundo mayoritariamente pagano*, mientras que las CEBs de América Latina, están insertadas en un *continente mayoritariamente cristiano*.
- La cultura predominante en el mundo de las comunidades paulinas era la *cultura griega* con su *visión estática* del universo. Según ella todo cuanto existe está establecido definitivamente. Es algo sin movilidad. Aun los mismos acontecimientos históricos se inscriben en un mundo estable. El hombre sólo tiene que descubrir esa realidad existente. Junto a esta cosmovisión estática

se tiene una cultura predominantemente *agrícola y artesanal* con una perspectiva *sacral* de la realidad del mundo visible. En la cultura agrícola hay un ritmo natural para la actividad humana; una dependencia de leyes fijas de la naturaleza; una incertidumbre frente a los riesgos de las fuerzas imprevistas. La visión sacral de las cosas lleva a separar lo sagrado de lo profano.

- Con todo, no podemos dejar de tener en cuenta que, mientras las comunidades de los Evangelios son comunidades rurales, las comunidades paulinas están casi en su totalidad en los grandes centros urbanos de la época que, sin duda, matizan en la práctica algunos de estos aspectos de la cultura predominante en el mayoritario mundo rural de entonces.

En cambio, en el mundo de las CEBs de América Latina, aun en los ambientes rurales, se va abriendo paso otro tipo de cosmovisión y de cultura. La cosmovisión no es ciertamente *dinámica* como en los países europeos, pero no deja de tener alguna influencia por lo menos en algunos estratos sociales.

Por otra parte, lo que predomina ahora es la *cultura técnica, urbana y secular*. La tecnificación del mundo modifica a fondo el ambiente y las maneras de pensar; transforma la tierra y ha llegado a las conquistas interpla-

netarias⁸. En la sociedad técnica se mira siempre al futuro para preverlo y planificarlo.

La tecnificación del mundo trae como consecuencia el urbanismo. Las ciudades aumentan y su población crece y la urbanización, como mentalidad, se extiende también a las zonas rurales. De la tribu se pasó a las poblaciones pequeñas y de éstas a las ciudades que imponen el anonimato y la despersonalización⁹.

La secularización, por su parte, insiste en los valores temporales: ciencia, existencia humana terrenal, trabajo, viendo en ellas valores independientes de lo sagrado¹⁰.

- Esta misma diferente cosmovisión y cultura influyen en la *actitud que se tiene frente a las estructuras sociales*. Mientras que en las comunidades paulinas no se incluye en su programa de acción el de la transformación de las estructuras mundanas, pues el papel de este mundo está por terminar (1 Cor 7, 31), en las CEBs, como ya dijimos anteriormente, se ve la necesidad de un cambio de las estructuras injustas

de la sociedad que se oponen al proyecto de Dios. No se acepta el dominio del hombre sobre el hombre; la mujer tiene derecho a una igualdad no sólo teórica sino práctica, con el hombre. En cambio, en el mundo paulino, aunque él reconoce a la mujer los mismos derechos del hombre (1 Cor 7, 3-5. 10-17), les aconseja atenerse a lo establecido (1 Cor 11, 16); mientras llama al esclavo liberto del Señor y al libre esclavo de Cristo (1 Cor 7, 22), aconseja a los esclavos a seguir en su estado (1 Cor 7, 20).

- La idea diferente sobre las estructuras sociales sugiere actitudes diferentes frente a la *estrategia para buscar*, desde el evangelio *un cambio*. En las comunidades paulinas Pablo orienta a “vencer el mal con el bien” (Rom 12, 21) y recomienda someterse a la autoridad (Rom 13, 1-8). Ciertamente “la parénesis de Pablo no apunta a servir al mundo sin más, sino a que, sirviendo a la comunidad política en el exacto cumplimiento de sus exigencias, la iglesia sirva mediante ella y más allá de ella a la comunidad del amor escatológico que está naciendo ya en la vieja creación,

8. Cf. J.B. METZ, *La Iglesia y el mundo*. En *Las cuestiones urgentes de la teología actual* (Madrid, 1970) pp. 107-127.

9. Cf. H. COX, *La ciudad secular* (Barcelona, 1968) pp. 61-107.

10. “Me gustaría hablar de Dios, no en los límites sino en el centro; no en la debilidad, sino en la fuerza; no a propósito de la muerte y de las faltas, sino en la vida y en la bondad del hombre” (D. BONHOEFFER, *Resistencia y sumisión* (Espluges de Liobregat, 1969) p. 163.

y al mismo tiempo la está trascendiendo”¹¹.

De todos modos, esa manera de pensar sobre la organización social no favorecía actitudes prácticas en orden a transformarla. En las CEBs, en cambio, un nuevo tipo de análisis de las estructuras orienta a colaborar “por el anuncio de la Buena Nueva y a través de una radical conversión a la justicia y el amor, a *transformar desde dentro las estructuras* de la sociedad pluralista que respeten y promuevan la dignidad de la persona humana y le abran la posibilidad de alcanzar su vocación suprema de comunión con Dios y de los

hombres entre sí”¹², colaborando con los constructores de la sociedad pluralista¹³.

En estos dos primeros apartados de este capítulo hemos tratado de presentar, en forma sintética, las principales semejanzas y diferencias existentes entre las comunidades *paulinas y las CEBs de América Latina*. Antes de pasar al siguiente apartado, en el que sacaremos algunas *consecuencias* a partir de las semejanzas y de las diferencias anotadas, creemos útil hacer una presentación panorámica de las mismas. Eso permitirá tener una idea más clara del pasado y del presente de las comunidades, de sus puntos de coincidencia y discrepancia.

SEMEJANZAS Y DIFERENCIAS TEOLOGICAS

SEMEJANZAS

- Nacen por iniciativa de Dios por el anuncio de la Palabra de Dios.
- Tienen un cristocentrismo liberador.
- Viven la experiencia de la presencia y de la acción del Espíritu.
- Están abiertas a todos desde los pobres.
- Son pequeñas comunidades en la diversidad y unidad de la gran comunidad eclesial.

DIFERENCIAS

- Autocomprensión más desarrollada en las CEBs por evolución misma de la Iglesia.
- El modo de concebir la escatología: comunidades, paulinas: próxima y como dimensión final únicamente; CEBs: lejana y como dimensión de la misma historia.
- La manera de entender el anuncio evangélico: en las CEBs más en conexión con la promoción humana, el desarrollo, la liberación.

11. M. LEGIDO, *Fraternidad en el mundo* (Salamanca, 1986) p. 420.

12. *Puebla*, 1206.

13. Cf. Ib. 1206-1253.

- Viven el proyecto de comunión y participación a partir de una conversión que es también actitud constante.
- Crecen y se desarrollan alrededor de la Palabra escuchada, reflexionada, celebrada y vivida.
- Crecen y maduran en medio de problemas, fallas y limitaciones.
- Sus elementos esenciales son: la fe, la *koinonía*, la Eucaristía, la oración, la dimensión apostólica, la diversidad de carismas y la libertad cristiana.
- Tienen una dimensión misionera que viven en el testimonio y en el anuncio del evangelio.

- Modo diverso de entender las exigencias del amor cristiano: comunidades paulinas: que sea concreto y eficaz en las relaciones con los hermanos; CEBs: también dimensión socio-política: trabajar por cambio de estructuras.
- Relación de dominio de la naturaleza con proyección social en las CEBs.
- En las CEBs hay mayor explicitación entre Palabra de Dios en la Escritura y Palabra de Dios en la vida.

SEMEJANZAS Y DIFERENCIAS SOCIO-HISTORICAS

SEMEJANZAS

- Son comunidades estables y permanentes.
- Son comunidades encarnadas en la realidad social.
- Son comunidades en las que se favorecen las relaciones interpersonales basadas en la fraternidad en Cristo.
- Son comunidades abiertas a otros buscando la penetración social del evangelio.
- Son comunidades que se mantienen en comunicación y comparan sus bienes.
- Son fermento concientizador y transformador en la sociedad.

DIFERENCIAS

- La cosmovisión diferente: comunidades paulinas: estática; CEBs: un poco menos estática.
- Comunidades paulinas: pequeños puntos en un mundo mayoritariamente pagano; CEBs de A.L.: insertadas en un mundo mayoritariamente cristiano.
- Comunidades paulinas: cultura agrícola-artesanal con aspectos urbanos, sacral; CEBs: cultura técnica, más urbana y secular.
- Comunidades paulinas: estructuras sociales se aceptan. En ellas se vive la novedad de la vida en Cristo; CEBs: buscan cambiar las estructuras injustas que van contra el plan de Dios.

- Enfrentan un mundo de injusticia y opresión generalizadas.
- Viven anhelos de liberación y comunión frente a esas situaciones de opresión.
- Son grupos minoritarios y pobres que cuestionan las estructuras por el hecho de existir.
- Viven la experiencia de la incomprensión y de la persecución.

- CEBs: abiertas a la colaboración con los constructores de la sociedad pluralista; comunidades paulinas: no se ponen ese desafío.

III. CONSECUENCIAS QUE SE DERIVAN DE LAS SEMEJANZAS Y DIFERENCIAS

La presentación que acabamos de hacer de las semejanzas y de las diferencias que aparecen en un estudio de las comunidades *paulinas* y de las *CEBs*, nos permiten sacar algunas conclusiones de importancia.

Ante todo, las *semejanzas* han hecho ver la continuidad que hay, a lo largo de la historia, en la forma de vivir la vida cristiana que se deriva del anuncio de la Palabra de Dios acogida por la fe. Ella suscita siempre una pequeña comunidad, testigo de la fuerza de Dios y de las implicaciones del proyecto que presenta el evangelio.

Podemos hablar, por tanto, de una *ejemplaridad básica* de las comunidades paulinas en relación

con las *CEBs* y con grupos similares que el Espíritu hace aparecer en la historia. En cuanto a las *CEBs*, tema de nuestro estudio, la ejemplaridad de las comunidades paulinas la vemos, especialmente desde la perspectiva del *papel que tiene la Palabra* en el origen y desarrollo de la *comunidad* y de las relaciones de ésta con el evangelio.

Está claro que las comunidades paulinas son modelo permanente de:

- la *fontalidad* de la Palabra respecto a la vida de las comunidades cristianas;
- la *fecundidad* de la misma Palabra que alimenta y hace creer las comunidades;
- la *centralidad* del evangelio en la vida y en la acción de las comunidades;

- la *unidad* de todas las comunidades en medio de su diversidad geográfica, cultural e histórica;
- la *misión evangelizadora* de toda comunidad cristiana;
- la *koinonía* de sus miembros, vida en las limitaciones humanas;
- la *fuerza cuestionadora* de las comunidades que suscita oposición e incluso persecución;
- la *función concientizadora y transformadora* en la sociedad que tienen las comunidades convocadas por la Palabra;

Por otro lado, las *diferencias* entre las comunidades *Paulinas* y las *CEBs* ayuda a tomar conciencia de:

- los condicionamientos socio-históricos que exigen de las comunidades respuestas siempre nuevas ante desafíos nuevos;
- la imposibilidad, por tanto, de reproducir exactamente en la vida de las comunidades, lo que es propio de una época o una cultura;
- la importancia de que las comunidades sepan encarnarse en las circunstancias cambiantes de la historia;
- la legitimidad de que las *CEBs* vivan *aspectos inéditos* en su respuesta a la Palabra interpeladora en la realidad social y eclesial de América Latina, como:
 - * la dimensión política de la caridad;

- * la evangelización en conexión necesaria con la promoción humana, el desarrollo, la liberación;
- * la vivencia más consciente de lo que significa e implica el modelo de Iglesia de los pobres;
- * el trabajo evangelizador como empeño por anticipar imperfectamente en la historia las realidades escatológicas;
- * la inculturación de los valores evangélicos en diversas etnias del continente latinoamericano;
- * la convicción de que las “semillas del Verbo” están presentes en todos los pueblos y culturas;
- * los valores de la religiosidad popular;
- * la conexión explícita y consciente entre la Palabra de Dios en la Biblia y la Palabra de Dios en la vida;
- * las tensiones de la unidad en el pluralismo de una Iglesia extendida en todo el mundo.

Y todo esto, a partir del mismo evangelio, Palabra de Dios, que está a la base de las *CEBs*, que llena su vida y las impulsa a la misión como lo hizo con las comunidades *Paulinas*.

Es de este modo como las *CEBs* de América Latina, en comunión con la Iglesia universal y en continuidad con las comunidades *Pauli-*

nas en lo que tienen de ejemplaridad permanente, "como levadura en la masa... van penetrando lentamente en el ambiente en que se mueven. La Palabra de Dios les va revelando las injusticias del mundo y las situaciones de pecado personal y social. En no pocos casos denuncian desde la fe los problemas y situaciones que oprimen al hombre y esclavizan a los pueblos. Los problemas de la humanidad no les son ajenos, se sienten solidarias con otras comunidades ya sean del mismo país o de otro y perciben el palpitar de la historia viva de la Iglesia, especialmente donde es perseguida cualquiera que sea el sistema o ideología; saben que deben, en Jesús y la fuerza de su Espíritu, ser hijos de Dios, hermanos y señores del mundo. En no pocos casos denuncian desde la fe, primero con sus actitudes evangélicas de superación de los ídolos de tener, poder y placer, y después con palabras... Ante las situaciones extremas o dolorosas de la vida, brilla (en ellas) la esperanza como fuerza que impulsa a seguir sin desánimo"¹⁴.

CONCLUSION

En la perspectiva del V Centenario de la evangelización, en la que

resonó por primera vez en nuestras tierras el Evangelio de Cristo con su fuerza liberadora y convocadora, podemos ver, a la luz del tema de nuestra Tesis "Palabra y Comunidad en San Pablo y en las CEBs de América Latina", las luces y sombras de ese primer anuncio que hizo nacer la Iglesia *latinoamericana*, que agrupa hoy a la mitad de los católicos del mundo y que les presenta ahora los desafíos de una nueva evangelización "nueva en su ardor, nueva en sus métodos, nueva en su expresión"¹⁵.

Creemos que las CEBs, vistas en conexión y continuidad con las comunidades *paulinas*, constituyen hoy, en América Latina, un instrumento del Espíritu para responder a los nuevos desafíos de la evangelización.

Estos desafíos son principalmente¹⁶:

- la situación de inhumana pobreza en la que viven las mayorías y que puede calificarse de "pecado social"¹⁷;
- el sujeto mayoritario de la evangelización: el creyente que vive en situaciones de miseria y opresión e interroga a la fe sobre el sentido de esas situaciones de

14. EQUIPO DE REFLEXION DEL CELAM, *Las CEBs en América Latina* (Bogotá, 1977) pp. 26-27.

15. JUAN PABLO II, Discurso a su llegada a Sto. Domingo, en AAS (71), 1979.

16. Cf. CLAR, *Signos Proféticos del Reino. La V.R. de cara a una nueva evangelización*, 1987. Mimeografiado, nn. 24-34.

17. Cf. *Puebla*, 28.

injusticia frente a un evangelio que proclama la justicia, la fraternidad, la paz;

- la exigencia de una opción preferencial por los pobres como signo de autenticidad evangélica¹⁸;
- la dimensión política de la caridad, que está exigiendo una transformación de las estructuras en la línea del Reino;
- el dejarse evangelizar por los pobres al solidarizarse con ellos¹⁹;
- la religiosidad popular;
- la irrupción de los pobres en la Iglesia como sujetos activos en ella;
- una evangelización liberadora que busca vencer todas las opresiones del pecado personal y social;
- la diversidad de universos culturales en América Latina: indígena, blanco y africano “enriquecidos después por diversas corrientes migratorias”²⁰;
- una nueva espiritualidad que parte de una experiencia de Dios en la historia y en el hermano y

que se deja evangelizar por los pobres;

- un nuevo papel activo de la mujer en la evangelización;
- la necesidad de crear comunidades de fe, esperanza y amor. Comunidades que vivan en comunión de vida, de servicios y ministerios²¹;
- la exigencia de que el evangelio resuene como lo que es, Buena Noticia y no como resonó en otros tiempos en algunos lugares de América Latina, como “triste noticia de enfermedad, de explotación, de sometimiento y de muerte”²²;
- una “evangelización bajo el signo de la liberación que permitirá la gestación de una Iglesia católica amerindia en nuestro continente”²³.

Las CEBs mientras por una parte ya viven esos problemas y desafíos, son, por otra, la respuesta y el camino para enfrentarlos en forma creativa a partir del evangelio.

Nuestra Tesis, en el acercamiento a la doctrina paulina sobre *Palabra* y *Comunidad* y a las comunidades

18. Cf. lb. 1130.

19. Cf. lb. 1147.

20. Cf. lb. 307.

21. Cf. L. BOFF, *Exigencias teológicas e eclesiológicas para uma Nova Evangelização*, en “Rev. Ecl. Brasileira” 47 (1987) 138-139.

22. Cf. lb. p. 139.

23. lb. 144.

paulinas para desde ellas analizar el sentido, la legitimidad y la función de las CEBs de América Latina, ha querido ofrecer una pequeña contribución a la búsqueda y a la reflexión eclesiales ante la inminencia de la celebración del V Centenario de la evangelización de nuestro continente.

Pensamos que las CEBs, suscitadas por la Palabra de Dios como

pequeñas comunidades en comunión con la Iglesia universal, son, en medio de sus miserias, imperfecciones y limitaciones (a semejanza de las comunidades paulinas) un 'ensayo del reino', donde el mundo debe poder ver el 'pueblo, la tierra y la bendición', que Dios desea para todos los hombres y donde las propias iglesias encuentran un motivo para su conversión y constante transformación"²⁴.

24. CONGRESO INTER. ECUM. DE TEOLOGIA (São Paulo, 1980), *Carta a los cristianos que viven y celebran su fe en las comunidades cristianas populares de los países y regiones pobre del mundo*, en S. TORRES (ed.) *Teología de la liberación y CEBs* (Salamanca, 1982) p. 252.